



**RESPUESTA DE ECVC A LA COMUNICACIÓN DE LA COMISIÓN “EL FUTURO DE LA ALIMENTACIÓN Y DE LA AGRICULTURA”  
29 de noviembre de 2017**

**1º Contexto:**

**La PAC actual incumple los pilares y objetivos principales que pretende defender:**

Día a día se hace más difícil disponer de una renta y precios justos en la producción. Hay una mayor volatilidad e inseguridad.

Se incrementan los costes de producción debido a mayores exigencias sanitarias, medioambientales, de bienestar animal, sociales y a un mayor grado de burocracia. También se acentúa la degradación y la privatización de los servicios para la agricultura, particularmente para la agricultura de pequeña y mediana escala.

Sufrimos de la competencia de producciones más baratas exteriores a la UE porque no tienen que cumplir con los mismos niveles de exigencias que tenemos.

Al mismo tiempo sufrimos de la competencia en la tenencia de la tierra. De hecho, grandes empresas sobreexplotan la tierra, generando sobreproducción y excedentes que revientan los mercados.

Ante el creciente desequilibrio entre la oferta y la demanda, la industria y la distribución, imponen sus intereses, lo que significa que se quedan la mayor parte del valor producido por la cadena alimentaria.

El binomio precios y ayudas no permite sostener las rentas. Cada vez hay menos agricultores y agricultoras, menos jóvenes que se quedan en el campo y nuestros pueblos se vacían.

Estamos totalmente de acuerdo con el hecho de que los Objetivos de desarrollo sostenible deberían representar el eje de la nueva PAC, así como el acuerdo de la COP 21. Sin embargo, las 10 prioridades de la presidencia Juncker son objetivos sobre el corto plazo que se llevarán a cabo solo hasta 2019. Por ello, no deberían ser considerados como referencia porque reducen el ámbito y el alcance de las reformas de la UE para las políticas agrícolas y alimentarias.

En este contexto, es decir cuando la PAC no responde a los objetivos que plantea, cuando los mercados internacionales y el capital financiero (especulativo) son más determinantes que la PAC y son responsables de las consecuencias más oscuras, son las iniciativas y la innovación llevadas a cabo por los campesinos, la pequeña y mediana agricultura, junto con muchas iniciativas por parte de los ciudadanos las que ofrecen mayores esperanzas, incorporan más jóvenes a la agricultura y permiten responder a las exigencias de la sociedad y enfrentar los retos del planeta.

La UE, a través de la PAC y otras políticas públicas, debe definir y apoyar modelos sostenibles en la agricultura e implementar un proceso de transición hacia un modelo agrícola que responda a las exigencias de los ciudadanos europeos y a los compromisos concluidos a nivel internacional para

enfrentar los retos que hoy tiene el planeta. Los campesinos y los futuros campesinos constituyen la base de este modelo.

## **2º- Gestión de riesgos derivados del mercado. Volatilidad de los precios.**

Teniendo en cuenta que al menos un 70% de los ingresos de los campesinos proviene del mercado, es necesario abordar, por medio de los instrumentos de la PAC, la volatilidad de los precios, la no relación entre estos y los costes de producción y el abuso de poder que la industria y distribución ejercen sobre los agricultores. Todos los abusos mencionados son el resultado de la eliminación paulatina de los instrumentos de mercado de la PAC o la no actualización de éstos a los cambios provocados por la apertura al mercado internacional.

Las crisis sectoriales motivadas por la desregulación generan una pérdida continua de rentas y de activos. En este sentido, la propuesta de crear un observatorio de precios y costes es interesante, a condición de actualizar al mismo tiempo los indicativos de costes de producción de la red de seguridad teniendo en cuenta las normativas comunitarias, así como establecer herramientas para el control de la producción para abordar la situación de los excedentes y estabilizar los mercados. Las crisis no son inevitables.

Al mismo tiempo es imprescindible la limitación de la producción en modelos de crecimiento y sobredimensionamiento que se basan en la especulación e inversión financiera en la agricultura que provocan excedentes, destruyen agricultores activos y desembocan en el abandono de muchas zonas rurales y concentración de la producción y la tierra.

Una distribución más efectiva de la producción es necesaria en todas las zonas rurales de la UE para evitar el despoblamiento.

Nos oponemos a los seguros de ingresos. Actualmente, no permiten combatir la volatilidad y el poder de la industria y de la distribución. Los fondos de la PAC que se enviarían a las empresas aseguradoras supondrían nuevas bajadas de precios pagados a los productores por la industria y la distribución, así como disminuirían los fondos para el sostenimiento de rentas.

## **3º Nuevo modelo de distribución de las ayudas y simplificación de la PAC**

El documento de la PAC propone un sistema nuevo sobre la distribución de las ayudas del primer pilar, basado en el cumplimiento de unos objetivos generales – fijados a nivel europeo – definidos por los estados miembros por medio de planes estratégicos de medidas destinadas a los agricultores. En principio puede ser interesante adaptar la implementación de la PAC a las realidades territoriales, pero es imprescindible definir claramente los objetivos que se quieren alcanzar, los procesos que se emprenden y asegurarse del paulatino cumplimiento del calendario. En todo caso este planteamiento no puede suponer una renacionalización de la PAC, que desde ECVC rechazamos.

Además, este proceso de distribución de las ayudas del primer pilar deberá garantizar la participación de las organizaciones de agricultores en la elaboración de los planes estratégicos, así como en el asesoramiento del sector y el seguimiento del proceso de adaptación y cumplimiento.

Los objetivos deberán tomar en cuenta aspectos económicos, sociales y medioambientales. Es esencial no tratar por separado las cuestiones medioambientales y relacionadas con el cambio

climático ya que estos objetivos tienen que ir implícitos en el modelo agrario y estar relacionados con los objetivos sociales y económicos.

Los objetivos sociales, económicos y medioambientales deberían contemplar: la equiparación de la renta de los agricultores a la renta media de la población. Tendrán que parar la pérdida de agricultores en Europa e incorporar nuevas personas a la agricultura.

Impulsar las economías rurales por medio de la diversificación productiva, las relaciones directas entre agricultores y consumidores y el desarrollo de la transformación y comercialización a pequeña escala, tanto a nivel individual como colectivo.

La adaptación y lucha contra el cambio climático debe abordarse a través del modelo agrario y alimentario, estableciendo calendarios de cumplimiento en la evolución de los modelos.

Una perspectiva transversal debe ser privilegiada para abordar la relación entre la mala alimentación y las enfermedades y para responder a las reivindicaciones de la sociedad europea para tener acceso a alimentos sanos.

### **Ayudas directas y su distribución**

Las ayudas desacopladas de la actividad y en función de las hectáreas de terreno no puede ser la forma de distribución a los agricultores. De esta forma, las ayudas no llegan a responder a los objetivos la PAC y acentúan los problemas de acumulación de la tierra, consolidan la inaceptable distribución, y son abonadas a personas que no ejercen realmente la profesión de agricultor, mientras algunos agricultores activos no las reciben.

De nuevo, vemos con preocupación y rechazamos, como la Comisión no aborda con rotundidad los topes en las ayudas, incluso después de haber mostrado una primera intención de fijarlos entre 60.000 y 100.000 euros por activo. Es inadmisibles que se perpetúe el actual vergonzoso reparto, más aún cuando nos encontramos con serias dudas sobre el mantenimiento del presupuesto futuro de la PAC.

Apoyamos la distribución de las ayudas a través del pago redistributivo y valorando aquellas personas agricultoras que viven de su actividad agrícola-ganadera, así como la eliminación de discriminaciones de ayudas a las personas agricultoras en función de la pertenencia a un estado u otro.

### **El modelo agrícola de la PAC post 2020: la transición a la agricultura sostenible**

Para afrontar los retos sociales y medioambientales de nuestra agricultura, es hora de elegir el modelo agrícola que Europa necesita.

Es necesario establecer una verdadera política de transición agrícola, con un calendario reflejando la evolución de los modelos hacia una agricultura respetuosa del medio ambiente, produciendo alimentos sanos con muchos agricultores y granjas que vuelvan a traer vida en los territorios.

El uso de las ayudas de la PAC para fomentar la transición de los sistemas agrícolas sería un mensaje fuerte enviado por la Comisión a los ciudadanos. Esto justificaría la financiación de la PAC. El proyecto de la Comisión Europea propone fusionar la ecologización, la condicionalidad y la medida agroambiental y climática (MAEC). Esto podría ir en la dirección correcta si la voluntad es establecer ambiciosos contratos de transición agrícola.

### **Promover la prosperidad rural**

Es interesante profundizar en la propuesta de la Comisión sobre:

“Promover un mecanismo de prueba rural, que sistemáticamente revisa las políticas relevantes a través de un "lente rural", considerando los posibles impactos en las comunidades rurales”, comenzando con el reconocimiento de los impactos de la macro economía y las políticas sectoriales. La Comisión europea presenta la bioeconomía como un componente esencial para dinamizar el desarrollo rural. Sin embargo, no es la bioeconomía que va a dinamizar las zonas rurales sino la promoción de un sistema agrícola contando con numerosas y diversificadas fincas en el territorio, mediante la implementación de dispositivos colectivos de transformación, de ventas, etc. Es gracias a una actividad agrícola densa y diversa, con fines alimentarios, repartida en el territorio, que se podrá lograr el objetivo de desarrollo rural.

### **Atraer a nuevos agricultores**

Es difícil atraer jóvenes a la agricultura, sobre todo cuando unas crisis permanentes afectan los sectores de producción dependientes de las ventas a la industria y la distribución y cuando su futuro está muy determinado por la situación de los mercados internacionales que someten los agricultores a la volatilidad de los precios, inseguridad de ingresos y especulación.

Además, el acaparamiento de tierras, motivado por la PAC y por las inversiones especulativas en tierras agrícolas y forestales, dificulta la entrada de nuevos agricultores. Necesitamos instrumentos y un marco específico para el acceso y el uso de la tierra para evitar la concentración.

Si no se profundiza el estudio de las causas de la desaparición dramática de agricultores en Europa, no se puede abordar seriamente la cuestión de atraer jóvenes en la agricultura. En algunos sectores de producción solo es posible asegurar el compromiso de los jóvenes en este sector por medio del relevo generacional.

Hay modelos de producción que incluyen la transformación y comercialización directa, con una relación permanente y de confianza con los consumidores, los que hoy ofrecen más posibilidades, aunque el problema principal que se encuentra es la falta de tierra.

### **La investigación e innovación**

Valoramos que la comunicación priorice el uso de la investigación y la innovación y la implicación de los agricultores en este ámbito, la necesidad de poner el foco en las necesidades de las pequeñas y medianas explotaciones, democratizando el acceso a la investigación y a la innovación ante el peligro que el modelo social y sostenible de agricultura quede excluido de cara al futuro y una vez más se de más fuerza al modelo industrial, especulativo y financiero.

### **La migración**

Es importante que la PAC aborde el tema de los trabajadores migrantes y las causas de la migración. Al exacerbar la competencia entre los agricultores europeos, la PAC ha avalado la degradación de las condiciones laborales en la agricultura y las formas de trabajo que abarca esta degradación. Por lo tanto, en sus principios, la PAC deberá reconocer el valor del trabajo agrícola e imponer el respeto de los derechos y la dignidad de los trabajadores independientemente de su estatuto (campesino, asalariado, temporero o permanente). Cualquier ayuda abonada a los agricultores, a las empresas agroalimentarias, a las organizaciones de productores será condicionada a una base de exigencias mínimas respecto a la acogida de los trabajadores (relacionadas a los convenios internacionales sobre el trabajo). Es necesaria la retirada de la directiva sobre los trabajadores desplazados porque genera abusos y contribuye al desmadejamiento de nuestros regímenes de protección social.

## **Responder a las preocupaciones de los consumidores sobre la salud, la nutrición y el desperdicio de alimentos**

Está claro que en los últimos años hay una inquietud creciente por parte de los consumidores europeos sobre la alimentación. No han pasado desapercibidas las crisis alimentarias sufridas en Europa y cabe observar que se relacionan sobre todo con los procesos industriales.

Por otra parte, las personas consumidoras también están mejor informadas sobre la relación entre las enfermedades y la mala alimentación.

Nos enfrentamos hoy a un modelo alimentario muy segmentado, dominado por una alimentación basada en productos artificiales y procesados por la industria, a los cuales a menudo se agregan nutrientes a su vez artificiales. Para la gran mayoría de los consumidores, poder acceder a una alimentación con una real calidad nutritiva se ha vuelto en un lujo.

La próxima PAC tendrá que consistir en una política agrícola fuerte y ambiciosa, en ruptura con la política vigente. Por ello, tendrá como objetivo central apoyar los sistemas agrarios capaces de producir una alimentación de calidad para todos y todas, incluso para aquellos y aquellas que más han sido golpeados por la crisis económica. Consiste entonces en asegurar ingresos justos para los campesinos y las campesinas y iniciar la transición de la agricultura.

Al mismo tiempo, es imprescindible definir modelos agrarios, alimentarios y comerciales que integren sistemas alimentarios sostenibles para garantizar una producción de alimentos sanos, nutritivos, sabrosos, respetuosos del medio ambiente y del bienestar de los animales y que además contribuye a luchar contra el cambio climático, genere empleo y vida en el medio rural. Este modelo de producción tendrá que fomentar una relación de respeto y de trabajo común entre los consumidores y las comunidades rurales. Este modelo es el modelo de agricultura campesina, familiar y sostenible cuya base son las personas agricultoras y campesinas.

La futura PAC deberá disponer de una verdadera base común fuerte, a nivel europeo, para orientar la agricultura europea hacia una transición agrícola y la soberanía alimentaria europea. Rechazamos una política agrícola “a la carta”, con cada vez más subsidiaridad y reivindicamos una política agrícola y alimentaria COMÚN ambiciosa, manteniendo la capacidad de adaptación a las particularidades territoriales.

\*\*\*\*\*